

Sermones Por el
William Marrion Branham
“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

El Gran Guerrero David

Chicago, Illinois E.U.A.
18 de Enero de 1955

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio mundial ha sido la culminación de muchas otras profecías bíblicas, y una continuación de la obra de Dios por Su Espíritu en este Tiempo del fin. Este ministerio fue declarado en las Escrituras, para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa se volverá escrita en su corazón mientras que lea este mensaje, con devoción.

Mientras todo esfuerzo ha sido hecho para proveer una transcripción exacta íntegra, los ficheros de audio en Inglés son la mejor representación de los sermones hablado por el Hermano Branham.

Versiones en audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada enteramente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

reprendido! En el Nombre de Jesucristo, apártate de ellos! Amén. Amén.

⁷¹ Traigan a la señora. Oh, hijos del Dios Viviente!, qué no reconocen que su Señor Jesús está aquí? No su hermano, mas su Salvador. Tengan fe. Somos desconocidos, señora. Eso es verdad. Inclinen sus rostros sólo por un momento. Señor, en el Nombre de Tu Hijo, Jesús, quita este espíritu de sordera de la mujer para que pueda oír bien y claro otra vez. Padre Todopoderoso, yo reprendo este diablo en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Un momento. Sólo quiero probar su audición. Puede oírme bien ahora? Puede oírme ahora? Ud. es dura de oído. Quiero preguntarle algo Cree Ud. en el servicio de esta noche? Ahora, yo pudiera despedir a la mujer. Pero hay algo que me sigue moviendo hacia ella. Hay algo diferente. Permítame su mano por un momento. (No)

Cree Ud. que soy Su siervo? Cree Ud. que los secretos de todos los corazones están siendo descubiertos ante Dios, el cual sabe todo al respecto? Cree Ud. que Jesucristo está parado aquí, el mismo que me dio este traje, y lo trae puesto en esta noche? En cuanto a sanidad, El ya la sanó. Pero El sabría lo que Ud... Ese abismo en Ud. que la está haciendo desear. Sí. Ud. tenía un malestar en su estómago. Era un tumor. Es correcto eso? Está muerto. Se ha ido de Ud.

Yo sigo viendo a un muchachito parado a su lado, o algo. Oh, es un muchachito. Oh, es un muchachito. Ud. tiene un muchachito con Ud., pero no es suyo. Es su sobrinito. Eso es correcto. Ud. no puede enviarlo a la escuela, a causa de que tiene las anginas malas. Es eso correcto? Vaya y ponga ese pañuelo sobre él. El se aliviará.

⁷² Lo creen? Recibamos al Señor Jesucristo ahora mismo. Dónde están? Elegidos, llamados, ungidos, colocados en Cristo, sentados en los lugares Celestiales en Cristo Jesús. Creen ahora? Pónganse de pie entonces y reciban su sanidad, cada uno de Uds.

Oh Dios del Cielo, yo reprendo a todo demonio en el Nombre de Jesucristo! Sálganse de ellos en el Nombre de Jesucristo

El Gran Guerrero David

¹ En el capítulo 17 de primera de Samuel, si acaso desean leer conmigo, y empezaremos con el versículo 31:

Fueron oídas las palabras que David había dicho, y las refirieron delante de Saúl; y él lo hizo venir.

Y dijo David a Saúl: No desmaye el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará contra este filisteo.

Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud.

David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba.

Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios Viviente.

Que el Señor añada Sus bendiciones a esta Palabra. Quiero hablar ahora, sólo por unos cuantos minutos, sobre este gran guerrero David. Y mañana en la noche, Dios mediante, quiero hablar sobre Josué el guerrero.

² Ahora, siendo esta noche la noche de David, David siempre ha ocupado un lugar especial en mi corazón, porque él era-él era, como Dios le dijo a él: "Varón conforme a mi corazón". [Hech.13:22-trad.] A mí me gusta ver personas que saben donde están paradas, y que saben de lo que están hablando. A mí me gusta escuchar a personas hablar no importa lo que sean, ni a que religión pertenecen, o de que tema están hablando, conque sepan de qué están hablando. Y a mí me gusta eso.

³ Cuando David era un pastorcillo, él vivió en Belén con su padre, el cual era de la tribu de Efraín. Y era un muchachito noble, el octavo hijo de este padre, Isaí, el cual era un efrateo. Y David, desde el mero comienzo de sus días, habiendo nacido aquí en esta tierra, sabía que Dios estaba con él. Aun antes que él fuera bendecido o ungido, él sabía que Dios estaba con él. Si se fijan bien en la historia, cómo es que Dios...

⁴ Anoche estábamos hablando sobre la misma cosa, de cómo los dones y los llamamientos son sin arrepentimiento. [Rom.11:29-trad.] Es la elección y el anticipado conocimiento de Dios lo que lo establece así. Si tenemos un deseo, la Biblia dice: "No depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia". [Rom.9:16-trad.] Ven? No depende si uno determina, o si uno quiere, o cuál es el deseo de uno, mas bien es si es la voluntad de Dios o no. Entonces nosotros tenemos que encontrar la voluntad de Dios, y si está tan

perfecta así, nosotros podemos colocar nuestra fe en eso y decir: “Esta es”. Y podemos caminar de la manera que la voluntad se encamina.

⁵ Ahora, nosotros sabemos que es la voluntad de Dios salvar a los perdidos. Sabemos que es la voluntad de Dios sanar a los enfermos. Ahora, si nosotros podemos colocarnos posicionalmente en Su voluntad, eso termina todo. En esta pequeña audiencia en esta noche, cuántas personas enfermas hay aquí? Dejen ver sus manos. Las personas enfermas que quieren que se ore por ellas levanten sus manos, en donde sea. Ahora, miren, no hay manera... Nosotros deberíamos irnos a casa perfectamente sanos. Miren los otros...

Y a propósito, si todavía están aquí, algunas de las personas que enviaron sus testimonios, qué val, son sobresalientes. Aun el Hermano José está recopilando estos testimonios para ponerlos en su revista, lo que el Señor Jesús hizo por las personas allá, tan pronto que se les dijo, o sea, tan pronto que recibieron fe. Cómo es que el Señor Jesús descendió en gran poder y se manifestó a ellos; los sanó de toda clase de enfermedades, y se fueron de la gente. Enfermedades que ni aun los médicos podían controlar ya... Desde que hemos estado en Chicago, el Señor los ha sanado y ahora están sanos. Ven? Aquí están como testimonios vivientes. Yéndose a casa, han encontrado a sus amados sanos, y todo, exactamente de la manera que el Señor lo habló. Retrocedan la cinta y vean lo que El dice, y vean si eso no es correcto. Ven?, exactamente lo que El dice, eso es exactamente lo que va a ser.

⁶ Y ahora, David, posicionalmente, fue nacido por elección, por cuanto Dios dijo: “Los dones y llamamientos son sin arrepentimiento”. Y él nació, y fue elegido siervo del Señor. Y cuando él era niño, Israel, durante ese tiempo, se había apartado de Dios. Ellos fueron a escoger un rey para sí mismos. Ellos querían actuar como el resto de las naciones, así como los Gentiles. Dios era el Rey de ellos, pero ellos querían actuar como el resto de la gente. Eso es cuando ellos se metieron en problemas.

Y cuando Ud. trata de personificar a alguien más, espere problemas. El Hermano Upshaw tenía un pequeño dicho que solía decir: “Ud. no puede ser algo que no es”. Eso es correcto. “Ud. no puede ser algo que no es”. Así que guarde eso en su mente. Y así que cuando Ud. viene y trata de personificar algo, mire, Ud. simplemente está fingiendo. Dios sabe acerca de ello, y la gente lo sabe también. Y así que más vale que Ud. sea Ud. mismo.

⁷ Y si Israel se hubiera quedado en ese estado, pero ellos dijeron: “Bueno, ahora miren, el resto de las naciones tienen rey, así que, por qué, nosotros no podemos tener un rey?” Eso es lo que les aconteció a Uds. gente Pentecostal cuando pensaron: “Bueno, el resto de las iglesias, todas ellas van a los cines. Y sus mujeres se cortan el pelo, y usan vestidos cortos, y dicen que son Cristianos, entonces, por qué no podemos hacerlo nosotros?” Ahí lo tienen. [La congregación dice: “Amén”.-Ed.] Gracias, estoy contento oírles decir eso.

y siendo feliz.

⁶⁶ Problemas de mujer, artritis, y muchas cosas mal. Cree Ud. que Jesucristo la hará sana? Yo lo creo también, mi hermana. Padre Celestial, yo bendigo a esta mujer en el Nombre del Señor Jesucristo. Y ahora, permite que el Espíritu Santo vaya a ella, y que la bendición que ella pidió sea concedida en el Nombre de Jesús. Amén. Dios la bendiga, hermana. Siga su camino regocijándose.

⁶⁷ Cree Ud.? Entre Ud. y yo hay sangre fluyendo. Se está poniendo blanca. Bueno, la razón de eso es que Ud. tiene diabetes. Y la diabetes lo está haciendo ciego. Cree Ud. que se irá a casa para ser sanado de la diabetes y recobrar su vista? Cree Ud. que está parado, no en la presencia de su hermano, sino en Su Presencia? Yo lo bendigo, mi hermano, y echo esa cosa de Ud. en el Nombre de Jesucristo. Amén. Váyase feliz, regocijándose, creyendo con todo su corazón.

Qué si le dijera que Ud. sanó cuando estaba sentada allí en el asiento, lo creería con todo su corazón? Dios le bendiga...?...

⁶⁸ Mucho gusto, señor. Cree Ud. que soy... Sean reverente, todos, un momento. Ud. está aquí por alguien más. Es su esposa. Tiene algo mal con su espalda. Es un problema espinal.

Esa mujer sentada allí, tiene artritis en su espalda; está sentada allá atrás con algo rosa puesto en la cintura. Sí. Pero no es su esposa. Pero Ud. tiene artritis en su espalda, y la pude ver sentada, de cara llena, y, así que la mujer que está sentada a su lado allí tiene artritis también. Y la mujer directamente detrás de Ud. tiene artritis, la mujer de blanco. Es correcto eso, señora? Las tres pónganse de pie. Dios les bendiga. Esa es la razón por la cual el demonio lo estaba tironeando. Ve? Ud. va a encontrar a su esposa diferente, sin ningún problema. Y Ud. tiene un problema rectal, no es cierto? Vaya creyendo a Dios ahora y sea sano, mi hermano. Yo lo bendigo en el Nombre del Señor Jesús. Amén. Dios le bendiga.

⁶⁹ La diabetes es una cosa mala. Pero Jesucristo es un Sanador. Lo cree Ud.? Lo acepta? Entonces en el Nombre de Jesucristo vaya y sea sanado. Tengan fe.

⁷⁰ La mujer de color sentada allá atrás con un vestidito rojo; posiblemente haya quedado. Tiene Ud. una tarjeta de oración, señora? No la tiene, o sí? Ud. no tiene una tarjeta de oración. La mujer allá atrás con anteojos: Ud. no tiene una tarjeta de oración? Póngase de pie por un momento si no la tiene. Cree Ud. con todo su corazón? Cree Ud. con todo su corazón? Cree que Jesucristo la sanará? Ud. se está preparando para una operación. Ud. sabía eso, no es cierto? Tiene rotura en el apéndice. Es correcto eso? Pero Jesucristo la hará sana si Ud. lo cree. Ponga su mano sobre ese hombre que está sentado enfrente de Ud. allí, debido a que está sufriendo con un problema de nerviosismo; está sentado allá atrás. Por el Señor Jesús, yo condeno a todo diablo que ha sido

Es correcto? Ud. quiere... Cree Ud. que Dios puede revelarme cuál es su problema? Cree con todo su corazón? Si lo hace, lo aceptaría no importa lo que sea, no importa si se trata de mudarse, si es de comprar una casa nueva, o lo que fuera, cree Ud. que si su deseo es lo suficientemente grande y estando parado en Su Presencia, si El me revela qué es...? Yo no podría sanarlo; yo no podría darle a Ud. lo que busca, pero Dios sí puede. Cree eso? Ahora, yo solamente puedo actuar como Su siervo. Es correcto eso?

Ud. está aquí por alguien que es cercano a Ud. Es un hijo. Es su hijo. Y ese muchacho tiene algo mal con sus ojos. “Astigmatismo”, dijo el doctor. El muchacho no está con Ud.; está en casa. El muchacho tiene algún tipo de ataques. Es epilepsia. Y él está así un poco retardado mentalmente. No es eso correcto? Cree Ud. que va a recibir lo que pidió? Muy bien, entonces vaya a casa, y ponga su mano en el niño, y recíballo en el Nombre del Señor Jesús.

⁶³ Crean a Dios! [Porción en blanco en la cinta.-Ed.] Inclinen sus rostros por un momento. La mujer tiene un espíritu de sordera en ella. Es cierto. Inclinen sus rostros por un momento.

Gran Dios Jehová, Quien hizo los cielos y la tierra, y todas las cosas que en ellos hay, yo no sé qué tan grave está esta mujer, o sea, están sus oídos, pero Tú estás aquí y puedes sanarla. Yo pido que Tú lo concedas. Y haz que Tu Espíritu venga sobre ella ahora y la sane. Ahora pido que este diablo que la tiene atada en forma de sordera: “Sal de la mujer. Yo te conjuro por el Señor Jesucristo que la dejes”.

Me oye Ud. ahora? Me puede oír? No sólo eso, pero para que Ud. sepa ahora que su oído es para Ud., Ud. tenía un problema femenino también, no es cierto? Se ha ido de Ud. Acepta Ud. eso? Hay algo extraño acerca de Ud. Ud.... Entre Ud. y yo hay aguas verdes ondulantes. Ud. viene de algún... Ud. viene... Ud. es una misionera. Y Ud. vino aquí de... Ud. viene de China. Ud. le está ministrando a gente amarilla: a Chinos. Y Ud. me quiere hacer una pregunta. Ud. quiere preguntarme si Ud. debe de considerar acerca de regresar o no. Eso es verdad. Ahora, cree Ud. que va a regresar allá normalmente y sana? Siga su camino regocijándose. Dios sea con Ud. Tengan fe!

⁶⁴ Sí, señor. Problemas estomacales, muy serios y complicados. Permítame su mano. Oh, sí, es un problema estomacal muy serio. Sólo Dios puede rescatarlo ahora. Lo cree Ud.? Cómo podría saber yo que Ud. tenía problemas estomacales por poner mi mano en la suya? Eso es correcto, mi hermano. Cree Ud. que va a sanar? Su nombre es Allen, no es cierto? Su apellido es Grubbs. No es cierto eso? Dios le bendiga. Ud. viene de Waukegan, Illinois. Regrésese y vaya a cenar.

⁶⁵ Problema femenino. Cree Ud. que va a sanar? Quiero preguntarle algo: Cuando Ud. dejó su asiento allá atrás hace algunos momentos, algo sucedió, no es cierto? Ahora, avance a casa, regocíjese y váyase agradeciéndole a Dios,

Gracias. Eso es correcto.

Un viejo predicador Metodista solía cantar: “Bajamos la guardia, nos comprometimos con el pecado; bajamos la guardia; y las ovejas se salieron, pero, cómo se metieron las cabras?” Uds. bajaron la guardia, eso es. Eso es verdad. Ahora, no crean que tengo una vara de medir; no la tengo. Pero yo he visto lo que el Evangelio hace con una persona cuando verdaderamente toma control de ella. Lo hace a uno parecerse diferente, actuar diferente, vestirse diferente, andar diferente; uno es diferente en todo aspecto. Eso es correcto. Bajen la guardia una vez y miren cómo las cabras se meten.

⁸ Pero ahora, Israel quería personificar a la otra gente. Y eso es lo que la iglesia quiere hacer, quiere personificar, llegando a una condición recaída. Y entonces en esta condición, qué hicieron? Ellos se consiguieron un rey; y ellos escogieron a este rey. Ellos fueron a buscar su rey, y cuando lo hicieron, encontraron el hombre más grande y hermoso que pudieron encontrar, un gran hombre de siete pies [2.13 metros-trad.] con una melena negra, y con ojos oscuros y brillantes, que sería atractivo a la gente. Y ellos pensaron: “El va ser un rey maravilloso”.

Pero como Dios le dijo a Samuel: “El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”. [1Sam.16:7-trad.] Cuando Israel escogió su rey, ellos querían a un gran y hermoso hombre que se mirara fuerte, con grandes hombros rectos, y que de los hombros arriba sobrepasara a todo su ejército. Pero cuando Dios escogió Su rey para ellos, era un jovencito rojizo, que parecía un cobarde. Y esa fue la elección de Dios al respecto. Qué diferencia! Ven la diferencia? Así es como Dios hace las cosas a veces. El lo hace de maneras tan contrarias y tan diferentes de lo que nosotros pensamos.

⁹ El doctor dice: “Bueno, ese paciente va a morir de tuberculosis. Cómo podrán ellos sanar?” Esa es la opinión del doctor. El lo está viendo de un punto de vista como médico, pero no del punto de vista de Dios. “Yo soy Jehová tu Sanador”. [Exo.15:26] Eso es lo que sigue. Ven?

Uno lo mira de una cierta manera; uno lo mira del sentido de la sabiduría, y el otro lo mira del sentido espiritual. Así que simplemente es de la manera que uno basa su fe. Si el doctor dice que no hay remedio, y Ud. lo cree, eso lo establece. Eso es correcto. Pero si el doctor dice que no hay remedio, y Ud. no lo cree, por cuanto Dios dijo algo diferente, mire lo que sucede. Ven? Simplemente depende de la manera que Ud. se rinde, a quién Ud. presenta sus miembros, es de quién Ud. es esclavo.

¹⁰ Ahora, nada en contra de los doctores. Recuerden, yo creo que los doctores... yo digo esto debido a que muchas veces la gente dice por ahí: “Bueno, una persona no debería de tener a un doctor”. Yo no estoy de acuerdo con Uds. No, señor, ellos son agentes de Dios. Es igual como necesitar su automóvil, ese es un descubrimiento científico. Eso es correcto. Ud. congenia

mucho mejor con su doctor, pero el doctor no es su sanador. Dios es su Sanador. Eso es correcto. Su doctor nada más es el asistente de Dios. Eso es correcto. Pero cuando el doctor ha avanzado hasta donde ha podido, entonces ese es su límite. Y él solamente puede obrar en lo que puede ver y lo que puede sentir. Eso es todo lo que él sabe al respecto. Pero Dios controla el resto.

¹¹ Y para empezar el doctor no sana. El puede componer su brazo, pero cuando él se va de su casa, su brazo no está sano. El sólo compone su brazo y deja que Dios lo sane. Ven? Cuando Ud. tiene apendicitis, él saca el apéndice y deja que Dios sane eso allí, eso es todo. Saca un diente, y deja que Dios sane eso allí. Esto es debido a que la medicina no produce tejido; no hace eso, no está hecha... Sólo vida puede producir tejido, y Dios es Vida. Así que ellos no pueden sanar ni una cosa. Ellos no reclaman hacerlo. Ellos simplemente componen el hueso, hacen la operación, dan medicamento para mantener eso limpio y demás, mientras que Dios sana. Así es de sencillo.

Así que, no desatienda a su doctor. Si es un buen doctor, un doctor Cristiano... Saben lo que he encontrado en mis viajes? En el cuadro total, hablando en las clínicas y en todas las partes que he sido entrevistado, yo he encontrado más doctores creyendo en sanidad Divina que ministros. Eso es la verdad. Rara vez me he encontrado con un doctor que sea un charlatán. Eso es correcto. La mayoría de ellos dicen: “Claro, Reverendo Branham, nosotros no reclamamos ser sanadores. Mire, qué va!, hemos visto casos en los cuales sabíamos que no había remedio y luego ver la oración restaurar a la gente de nuevo”. Dicen: “Claro, tiene que ser así”. Ven?, ellos no reclaman ser sanadores.

Ahora, hemos tenido algunos que son estrechos de mente, y egoístas, que piensan que sanan, pero al fin y al cabo, ellos nunca llegan a ser algo. Simplemente obsérvelos, y ellos desaparecerán del cuadro muy pronto. Y el hombre que confía en Dios...

¹² Un pequeño amigo mío, que ha sido un maravilloso doctor, creía en Dios pero no lo aceptaba. Y la semana pasada, o sea, la semana antepasada, él fue introducido a Jesucristo. El dijo que su negocio y todo había prosperado; él no había dicho nada al respecto. Yo dije: “No se preocupe, eso vendrá con el tiempo. Ud. sólo comience a confiar en Dios y vea cuánto más éxito tendrá Ud. con sus pacientes allá en el hospital y demás. Ponga a Dios primero. Ore antes de ir de visita a esa casa, y demás, y dese cuenta”. Si el Señor quiere, posiblemente mañana en la noche leeré ese artículo del documento de la Asociación Médica Americana, de lo que dijeron acerca de la sanidad Divina.

¹³ Ahora, David, o Saúl, mejor dicho, cuando él fue escogido, era un gran tipo, bien parecido, robusto, hombros rectos, oh, grande, que de los hombros arriba sobrepasaría todo su ejército. Ellos dijeron: “Ése es nuestro rey”. Y

en la gente. No siento la Presencia, pero posiblemente halle de esta otra manera, y luego podré hablar con la señora quizás un poquito después, o algo. Si hay una enfermedad, bueno, yo podré saberlo, si no, no podré. Orarán?

⁶⁰ Mucho gusto, señora. Me supongo que no nos conocemos. Yo no la conozco, nunca la he visto en mi vida. Es correcto? Somos desconocidos del todo. Quiero tomar su mano, sólo por un momento; sólo ponga... Sí, señora, no es una condición espiritual, es una condición física. Y lo que es, es un tumor. Es un crecimiento.

Ahora, ve?, yo pude captar eso. Déjeme mostrarle algo. Mire mi mano. Es parecida a la mano de cualquier hombre, no es cierto? Ahora, voy a poner mi mano en esa mano. No hay diferencia, cierto? Ahora, permítame... Ponga su cartera acá en este otro lado. Permítame esta mano aquí; ponga esta mano en mi mano. No hay diferencia, cierto? Muy bien, ahora vuelva a cambiarla otra vez de esta manera, sólo para mostrarle lo que el Espíritu Santo... Ahora, ponga su mano en la mía. Ahora, mírela. Mire mi mano aquí. Hay hinchazón; tiene protuberancias por toda ella. Es correcto eso? Ahora, mueva su mano; quite su mano. Voy a poner mi mano sobre ella. Ahora, no está, cierto? Ve?, mire está aquí. Ve? No está otra vez.

Ahora, coloquemos esta mano aquí, o sea, su mano derecha en mi izquierda, y mire lo que ocurrirá ahora. Ahora, mire mi mano. Ve allí? La ve hinchándose? Ve esas cositas blancas moviéndose de un lado a otro? Eso muestra que Ud. tiene una enfermedad. Es un microbio; es alguna otra vida en Ud. que no es parte de su misma vida. Ve? Es otra vida. Hay una vida en Ud.

⁶¹ Ahora, hablemos sólo por unos cuantos momentos y veamos si el Espíritu Santo diagnosticará en dónde está; veamos si me lo dice. Si no lo hace, yo sé que es un tumor. Yo sé que eso es lo que es; sé que es un tumor de la manera que tironea. Es correcto hasta aquí? Ud. me acaba de contestar eso. Correcto, es un tumor. Muy bien. Ahora, tal vez... ahora esa es la obra de un don, Ve?

Ahora, no puedo decir si el Espíritu Santo me lo concederá, pero si me lo concede, y me dice en dónde está, dónde está el tumor... Sí, señor. El tumor está en el pecho. No es cierto? Ahora El está aquí. Ve? Eso es correcto. Ud. vive aquí en Chicago. Y su nombre es la señora A. Erickson. Y Ud. vive en un domicilio, la veo entrar. La llaman... Es la calle Mead, 1653, es verdad? Ahora váyase a casa y sane. Tenga fe. No dude. Tenga fe en Dios.

⁶² Muy bien, venga aquí. Mucho gusto. Somos desconocidos, señor? Está Ud. creyendo ahí, mi hermano? Tenga fe. Permítame su mano por un momento, señor. Entre Ud. y yo está una Luz. Ud. tiene debilidad, es verdad, pero Ud. está aquí por algo más: es una cosa mayor que la suya. Es común para un hombre de su edad que tenga un poco de problema con el riñón y la próstata, poniéndolo nervioso y haciéndolo levantar en la noche y demás. Ud. tiene eso. Pero hay algo más, debido a que sigue moviéndose, y tironeándome.

Y El miró ahí y dijo: “He aquí un verdadero Israelita, en quien no hay engaño”. [S.Jn.1:47-trad.]

El dijo: “De dónde me conoces, Rabí?”

“Oh”, dijo El: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera”.

Dijo: “Tú eres el Hijo de Dios; Tú eres el Rey de Israel”.

⁵⁶ Aquí viene Simón acercándose, Uds. saben, de esa manera, y El le dijo: “Mira, tú eres Simón, el hijo de Jonás”. El dijo: “Desde ahora serás llamado Cefas”, o Pedro, quise decir. Dijo: “Tú eres Cefas, que... Dijo: “Pero desde ahora tú serás llamado Pedro que quiere decir: ‘piedrita’”, ven?

Cómo lo conoció El? Qué sabía acerca de su nombre? Miren, El sabía su nombre; El sabía de dónde venía. Además, El pasó al lado de mucha gente lisiada. Y El fue a un hombre y lo sanó, allí en San Juan 5, yaciendo en un lecho, y dejó a todos los otros lisiados allí. Bueno, eso era cuestionable. Los Judíos hallaron a este hombre llevando su lecho en el día de reposo, por tanto, cuestionaron a Jesús. Miren, dijo El: “De cierto, de cierto, os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve al Padre hacer: porque todo lo que el Padre hace, le muestra a Su Hijo, y lo hace el Hijo igualmente. El Padre trabaja, y hasta ahora el Hijo trabaja”. Ven? El dijo: “Yo no hago nada por Mí mismo. Yo no hago nada, sino lo que veo hacer al Padre, eso hago igualmente”.

⁵⁷ Ahora, Ése es Jesús de ayer. Ése es Jesús de hoy. Ése es el mismo Dios de David, pues El era la Raíz y Linaje de David. Es correcto? El era el Lucero de la Mañana. Es correcto eso? El era de A a Z; eso es Alfa y Omega en el alfabeto griego: de A a Z, Alfa, Omega, el principio y el fin, el que era, el que es ahora, y vendrá: la Raíz, el Linaje de David. Oh, hermano! El Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Príncipe de Paz, Padre Eterno, todo habita en El. Como dice el Hermano Ekberg: “Toda la plenitud de Dios habita en El”, eso es correcto, en su canto: “*Qué Bella Historia*”.

Vamos a echar de menos al Hermano Ekberg. Dios bendiga su corazón. Yo lo amo. Sus cantos afectan la reunión. Yo sé que él es un hombre fiel. Mi oración es que Dios sea con él, hasta que lo volvamos a ver de nuevo.

⁵⁸ Ahora, no sé si Billy dio... Diste las tarjetas de oración? Cuál fue... ? La “B”. Muy bien. Cómo... ? Qué hiciste... ? De 1 a 100? Bueno, entonces tomemos la primera, empecemos con la “1”, entonces. La B número 1. Quién tiene... ? Ahora, anoche tuvimos una fila de oración allá en la audiencia sin que nadie viniera a la plataforma. Y esta noche haremos lo posible por traer algunos aquí; no será... Quién tiene el número B-1, levante su mano? La tarjeta de oración B número 1? [Espacio en blanco en la cinta.-Ed.]

⁵⁹ Se recuerdan Uds. de los testimonios? Uno de ellos era de poner la mano

adónde los llevó? Finalmente a una condición recaída. Y su rey recaído también.

Y ahora, cuando Dios vio que la elección de ellos no era buena, Dios fue y se escogió un rey para Sí mismo. Por lo cual le dijo a Samuel, dijo: “Llena el cuerno de aceite y ve a Isaí, y llama a sus hijos, y Yo te diré cuando llegues allí a quién he escogido, a quién he escogido Yo para que sea rey”. [1Sam.16:1-trad.]

Por tanto, él fue allá. Y así que, Isaí pensó lo mismo, así como Saúl, o Samuel, mejor dicho, que este enorme y fino joven... que el mayor de ellos saldría, un tipo grande y robusto, y él diría: “Éste es el que va a ser rey”. Así que él se encaminó hacia allá con su cabeza en alto, Uds. saben. Como la gente en cualquier parte, ellos... Ese es el efecto psicológico que tiene sobre la gente.

¹⁴ Ahora, el hombre aquí en la ciudad que quiere llegar a ser religioso, lo primero que buscará es una de las mayores iglesias que puedan hallar en la ciudad, con todos los crucifijos colgando ahí, y las grandes ventanas de vidrio de color, y los bancos acojinados y demás; allí es donde él cree que halla a Dios, porque es algo grande. Y pueda que sea un dignatario, y pueda que la celebridad va allí, pero eso no quiere decir que Dios está allí. Normalmente la elección de Dios es una misioncita vieja allá en la esquina en donde están golpeando un pandero, y batiendo las manos. Allí es donde a veces Dios está. Eso es correcto. Ven?, pero el lado humano, el espíritu humanístico, busca algo grande y brillante, y saltan hacia todo lo que ven brillando. Pero no todo lo que brilla es oro. Acuérdense de eso.

¹⁵ Eso es lo que le ha pasado al mundo hoy día, ellos han rechazado el verdadero y simple Evangelio de Jesucristo y salieron a buscar algo grande y erudito, algo educado, listo, astuto, que estudió psicología y que tiene la licenciatura y todas las otras cosas, Uds. saben.

Y las grandes, finas iglesias de millones de dólares... Quiero preguntarles algo: Por qué están edificando iglesias de millones de dólares y predicando que Jesucristo va a venir pronto? No entiendo eso, y Uds.? No puedo entenderlo. Si Jesús va a venir pronto, por qué nos importa eso? Salgamos a conseguir que la gente se salve. Eso es lo primordial. Jesús nunca dijo: “Edifiquen grandes iglesias”. No, El nunca lo dijo. El nunca dijo que tuvieran seminarios. Yo no tengo nada en contra de las iglesias, las grandes iglesias están bien. Yo no tengo nada en contra de los seminarios, están bien. Pero Jesús nunca nos comisionó a que hiciéramos eso. El nunca dijo edifiquen grandes iglesias o tengan seminarios. El nunca dijo edifiquen hospitales o escuelas; pero están bien. Recuerden: yo no tengo nada en contra de ellos.

¹⁶ Pero el mismísimo principio el cual El nos dijo que hiciéramos, lo hemos hecho a un lado y tomamos lo secundario. Hemos edificado hospitales y

escuelas y grandes lugares y seminarios, y hemos educado a nuestros predicadores para hacerlos hablar con excelentes palabras hinchadas y utilizar sicología y pararse tiesos y decir: “Amén” tan educados a más no poder, y todo eso. Y qué hemos sacado de ello? Un montón de gente recaída; (eso es correcto. Es correcto.) Un montón de iglesias frías, formales, e indiferentes, tan frías como cero de temperatura, hablando espiritualmente. No digo eso como un chiste, pues este no es un lugar para contar chistes. Pero lo digo de verdad. Eso es la verdad.

Y cómo eso nos ha llevado al lugar que queremos cosas grandes, sin embargo. Qué cosa!, sí, queremos un... Si algún hombre tiene un negocio y quiere juntarse con los hombres de negocios, irá a la iglesia mayor que hay en la ciudad y se sentará allá atrás, poniendo su nombre en el libro. Y muchos lo hacen exactamente de la manera que lo hizo Israel cuando escogió a Saúl ven?, que de los hombros arriba sobrepasara todo lo demás, saben? Y así es como uno se mete en problemas.

¹⁷ Pero Dios le dijo a Samuel, dijo: “Toma una vasija de aceite y ve allá, y Yo te diré a quién unjas”. Bueno, Isaí salió, sacó a su hijo mayor, que era un enorme tipo de seis pies [1.84 metros-trad.] o más, dijo: “Ése es el que será el rey”. Y él pasó por ahí. Samuel tomó la vasija de aceite, y dijo: “De seguro es él”. [1Sam.16:6-trad.] Y cuando él pasó por allí, Dios dijo: “Ése no es; Yo lo he rehusado”. Qué cosa! Dijo: “Bueno, este tipo es casi de su tamaño, lo sacaremos enseguida. El es un gran tipo bien parecido. El se vería bien con esa corona en su cabeza, y con su traje nuevo. Así es como uno se ve delante de la gente, así es como la gente juzga a sus pastores hoy día. Qué lástima! Correcto. Y así que cuando él pasó por ahí, Samuel tomó su vasija de aceite y corrió a derramarla sobre él. El dijo: “No lo recibas; Yo lo he rehusado”.

Y él siguió sacándolos a ellos hasta que llegó al séptimo, eso era todo. Samuel dijo: “Bueno, son todos los que tienes?” El dijo: “Son todos los que tengo”. Dijo: “Sí, oh, tengo un chaparrito allá cuidando ovejas en algún lugar”. Dijo: “Bueno, ve a traerlo”. Dijo: “No nos vamos a sentar hasta que vayamos por él”. Así que fueron allá. Y puedo verlos a ellos, a algunos de ellos con una mirada de decepción en sus rostros y pensando: “Bueno, seguramente ése no sería el rey”.

Así es como la gente piensa hoy día: “Si hay tal cosa como sanidad Divina, no estaría en un montón de gente como ésa. Cualquier cosa como el poder de Dios, no estaría en...”

¹⁸ Una mujer, una periodista me dijo en Oregon un día; ella me dijo: “Bueno, si hubiera algo de validez en eso, no estaría entre ese montón de analfabetos como a los que Ud. enseña”.

Yo dije: “Ud. no lo cree? Entonces váyase a su iglesia grande y muérase allí”. Yo dije: “Pero si Ud. quiere sanar, véngase para acá”.

nada si no veo al Padre hacerlo primero. [S.Jn.5:19-trad.] Lo que el Padre me muestra, eso hago Yo”.

⁵³ Una mujer se acercó a El, y empezó a hablar con El, El dijo... Después que El habló con ella un ratito, dijo que El encontró su problema, y dijo: “Ve, llama a tu marido”.

Ella dijo: “No tengo marido”.

Le dijo: “Bien has dicho; tienes cinco”.

Dijo ella: “Tú eres profeta”. Dijo: “Yo sé que cuando venga el Mesías, El hará eso. Esa es la señal del Mesías”.

Dijo: “Yo soy quien hablo contigo...”

⁵⁴ El pequeño Felipe salió allá, acababa de ser salvo, y él estaba disfrutando su mejor tiempo: el Reino de Dios estaba en su corazón; él estaba regocijándose. El salió a buscar a su amigo. Buscó todo alrededor; él fue a la región de donde era. El dijo: “Mira...” Encontró a Natanael debajo de la higuera orando, debajo de la higuera orando, posiblemente allá detrás de su casa, en algún lugar. Tal vez la señora Natanael dijo cuando él llegó, dijo... Más bien, Felipe dijo: “Dónde está Natanael?”

Dijo: “Salió a la huerta de higos hace un rato”.

Así que aquí viene Felipe caminando y mirando, buscando a Natanael. Y allá estaba Natanael debajo del árbol orando. El oyó que venía, y se levantó, y dijo: “Mira nada más, hola, Felipe, dónde has estado?”

Dijo: “Oh, ven aquí; quiero decirte algo”. Dijo: “He hallado a Alguien”. Dijo: “Sabes tú lo que las Escrituras dijeron de los días de este tiempo, qué acontecería? Jesús de Nazaret”, dijo: “el Hijo de José está aquí afuera, y hay señales y maravillas con El, y nosotros sabemos que El viene de Dios”.

El dijo: “De dónde dijiste que era El?”

Dijo él: “De Nazaret”.

Dijo: Bueno, podrá salir algo bueno de Nazaret?

Dijo: “Ven tú conmigo. Ya no preguntes más. Ven, ve y desengáñate”. Uds. creen que ver es creer.

⁵⁵ Así que se acercó, y salió caminando con... aquí iba Felipe y Natanael caminando, y Jesús estaba parado así, cuando ellos se acercaron a la audiencia. Después de un rato, Jesús miró ahí a la audiencia; El vio a Felipe parado allí y a Natanael allí con mucha curiosidad, Uds. saben, y El pensó... Uds. saben, posiblemente ellos lo vieron a El sanar a alguien o algo así, y dijo él: “Sabes que en cierto modo yo creo eso”. Posiblemente alguna mujer se acercó y El dijo: “Ahora, señora, Ud. está poseída con tal y tal enfermedad, si puede creerlo”. Muy bien, ella lo acepta. Ahora, yo puedo oír a Natanael decir: “Ahora, qué de Eso? Ahora, un momento. Yo te aseguro que El no sabría nada acerca de mí”.

para un testimonio.

Qué vio el resto del ejército? Cuando ellos vieron que se podía hacer, dijeron: “Nosotros lo podemos hacer también, por cuanto somos Israelitas también”. Y todos Uds. son los Hijos de Dios, y tienen derecho a la bendición. Saquen la espada ahora; saquemos a estos Goliats de aquí, matándolos. Ellos esparcieron sus cuerpos muertos completamente a los valles, por todas las laderas, hasta las puertas. Seguro. Uds. lo pueden hacer también. Es suyo. Es para Uds., todo; es para todo creyente.

No se vayan de este edificio en esta noche sin que el Espíritu Santo corte esas cadenas de ceguera que hay aquí. Boten esa cosa. Digan: “Yo creo a Dios”, y salgan de aquí como un hombre, o una mujer, un hijo de Dios con victoria y el Lucero de la Mañana guiándolos, como si estuvieran marchando hacia la Gloria. Seguro.

El diablo se levantó y dijo: “Bueno, yo creía que te tenía”.

Diga: “Te dije que no”. Y siga adelante. Eso es. Regrese a la siguiente reunión, y menee esa cabeza de ese diablo viejo que lo tenía atado, y diga: “Mira. Me recuerdas? Yo soy la persona que estaba allá. Yo soy la persona que estaba sentado aquí y el doctor dijo que no podía vivir más que unos días. Aquí estoy todavía esta noche”. Aleluya.

Entonces alguien dirá: “Saben qué?, si ella puede hacerlo, yo puedo también! Así que confiaré en El”. Amén. Ud. no sabe lo que pasa en esta noche. Oh, cómo le gustaría al Espíritu Santo entrar en un grupo de gente así ahora. Si tan sólo Uds. pudieran reconocer en dónde están. Sólo reconocer... No digamos en este edificio, Uds. están en Cristo. Posicionalmente todo es de Uds., todo es de Uds.; les pertenece. Lo creen ahora?

⁵¹ Levantemos nuestras manos mientras cantamos un corito y el hermano nos da el tono en el órgano. No, “Señor, creo yo”, sino, “Ahora mismo creo yo”. Todos con sus manos levantadas. Todos ahora. Muy bien.

Hoy creo yo, hoy creo yo,

Todo es posible, hoy creo yo;

Hoy creo yo, hoy creo yo,

Todo es posible, hoy creo yo.

⁵² Oh, qué maravilloso! Si dijéramos: “Despidamos la audiencia, y estrechémonos las manos unos a otros y vayámonos a casa”, yo creo que habría muchas sanidades aquí en esta noche. Claro, yo lo creo con todo mi corazón. Ahora, si acaso hubiera alguien aquí por primera vez, posiblemente débil en la fe, que no entiende, llamaremos una fila de oración, y oremos por algunas personas para que Uds. puedan ver. Qué es lo que Jesús dijo allá atrás? Cuál fue la promesa que El dio? Así como la que le dio a David. El dijo: “Las cosas que Yo hago vosotros las haréis también”. El dijo: “Yo no hago

Ella dijo: “A-a-antes que yo vaya allá y llore como los otros lo hacen...” Dijo: “Eso me da escalofrío por toda mi espalda cuando los oigo hacer eso”. Y yo dije: “Ud. se congelaría si le tocara irse al Cielo, porque Ud. va a escuchar de ello en abundancia allá arriba”. Correcto. Yo dije: “Yo le diré una cosa”, yo dije: “Si Ud. no puede...” Así como Naamán que dijo: “No son mejores las aguas allá en mi país que esas aguas lodosas del Jordán?” [2Rey.5:12-trad.] Y él se dio la vuelta y empezó a regresarse todo envanecido. El no quiso humillarse a sí mismo.

Y se le dijo: “Muy bien, si quieres regresar con tu lepra, adelante”. Así que cuando se bajó de su cátedra y fue allá y se humilló a sí mismo y se zambulló en las aguas lodosas en donde Dios le dijo que se zambullera, se deshizo de su lepra. Correcto. Ud. tiene que venir de la manera de Dios, no de la manera suya, de Su manera.

¹⁹ Y fíjense. Entonces puedo ver a David; aquí viene él con un pequeño abrigo pastoral, hecho de piel de oveja, tal vez, y él corre allí, un muchachito así de apariencia cobarde. La Biblia dice que era rojizo, [El profeta usa esta palabra inglesa “ruddy” para describir a una persona bajita, mientras que en Español es “rojizo”-trad.] y realmente no era mas que un tipo así medio debilucho, que al verlo parecía así como un cobardón. El muchachito corrió allí. Y el Espíritu Santo vino sobre el profeta y dijo: “Derrama el aceite sobre su cabeza; Yo lo he escogido”.

Qué decepción fue para toda la gente que estaba parada allí esperando que uno de esos hombres grandes, tipos grandes, fuertes y hermosos, fuera el rey. No obstante, él derramó el aceite sobre la cabeza del pequeño David. Y desde aquel día en adelante, el Espíritu Santo estaba con David. Dios estaba con él. Y él se regresó al desierto feliz. [1Sam.16:13-trad.]

²⁰ Ellos se regresaron, y el Espíritu se apartó de Saúl. El recayó y se fue tan lejos de Dios al grado que el Espíritu lo dejó, y un espíritu malo tomó Su lugar, vino sobre Saúl. Y Saúl estaba todo irritado y de malhumor, y estaba pateando las cosas por todos lados, todo fuera de control como algunas personas se ponen el lunes por la mañana. Así que él estaba fuera de control todo el tiempo. Sabían que eso es un espíritu malo? Lo es exactamente.

Así que no pudieron... Los médicos no pudieron ayudarlo.

Tenían muchos doctores allá, pero no pudieron hacer algo para eso, debido a que era una condición espiritual. Así que uno de los hombres que había viajado y había visto algunos lugares, dijo: “Bueno, nosotros sabemos donde hay un sanador Divino”.

“Vaya, quién sería ése?”

Dijeron: “Isaí tiene un hijo allá afuera...” Sí, él era un sanador Divino. Claro que sí era. El sanaba por medio de la música. Amén. Eso es lo que él hacía. El tenía el don de echar fuera espíritus malos. El Espíritu Santo no

había venido en esos días, así que él los echaba fuera por medio de la música, tocando las Palabras del Señor:

Jehová es mi pastor; nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

Y perturbaba tanto a los espíritus malos al grado que se iban de Saúl.

²¹ Vergüenza les debería de dar a Uds. los que no creen en música de cuerdas. Con razón, pues a los espíritus malos nunca les gusta. Ellos tienen que apartarse. David echó fuera demonios al tocar en su instrumento de cuerdas. Eso es lo que dice la Escritura. Eso es correcto. Y cuando David empezaba a tocar, el espíritu malo se iba de Saúl. Es correcto eso? Así que este muchachito nació en el mundo con un propósito. Creen eso?

Y él sabía que Dios estaba con él. Claro que sí. Por cuanto podía... El era experto para la puntería; era un hombre del campo. Y él tenía una honda allá. Y un viejo león agarró una...Y un día un oso entró y arrebató a una ovejita y empezó a salir con ella, y David tomó su honda, y tumbó al león, y le sacó la oveja de su boca. Y cuando el león se levantó, volvió en sí y se levantó, David simplemente lo tomó de la quijada y lo mató con su cuchillo de caza, y allí terminó. [1Sam.17:35-trad.] Así que, él sabía que Dios estaba con él. El mató al oso también. El sabía que Dios estaba con él.

Y ahora, lo que hizo enseguida, él tocó y echó fuera demonios. Si ése no es un hombre lleno del Espíritu Santo, yo nunca he visto uno. Puede que él era pequeño y rojizo, sin embargo, era un varón lleno del Espíritu Santo. Dios estaba con él.

²² Entonces cuando menos se supo, estalló una guerra, y los filisteos vinieron y dijeron: “Bueno, vamos a tener una guerra con Israel”. Y Saúl juntó todo su pueblo. El envió a ese muchachito rojizo allá al lado de la colina a cuidar de las ovejas de su papá. Y así que, entonces, él envió a los grandes guerreros a pelear la batalla, y dijo: “Ese pequeño muchacho no puede pelear, así que lo pondremos allá con las ovejas. Sólo enviaremos a estos hombres grandes allá a que cumplan la tarea”.

Así que él envió a todos sus muchachos allá y les dio espadas y demás, y sus lanzas. Y ellos eran guerreros diestros. Ellos salieron allá con todos sus doctorados y todo para pelear la batalla. El enemigo siempre está allí para retarlos.

²³ Así que salió un gran tipo, Goliath, con nueve pies, tres pulgadas de alto; [2.82 metros-trad.] un tipo enorme. Salió, y dijo: “Les haré una proposición. Para qué tienen que morir todos estos hombres?” Dijo: “Mándenme a un hombre aquí y déjenme pelearle. Y si él me mata, nosotros seremos sus siervos. Si yo lo mato, miren, Uds. serán nuestros siervos”. Claro, el enemigo,

Espíritu Santo! Goliath, estás vencido! Amén! El está vencido en esta noche! Aleluya! Oremos.

⁴⁷ Padre Celestial, sintiendo ese Espíritu moviéndose, oh Señor, pareciera que uno pudiera caminar allá en el aire al sentir Tu Espíritu ungir esta audiencia. Cómo te amamos, cómo te alabamos. Gloria a Tu Nombre.

Yo te suplico en esta noche, Dios del Cielo, que unjas a esta audiencia con tal poder del cual ellos nunca han sentido antes en este edificio o cualquier otro tiempo en esta vida. Y que cada uno de estos hijos, así como David que fue llamado, Padre, ellos tienen que ser llamados. Tu amado Hijo, el Señor Jesucristo dijo: “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no lo trajere”. [S.Jn.6:44-trad.] Y Dios dijo que El los llamó por cuanto El los eligió. Entonces si somos elegidos, entonces ellos han sido llamados. Y ellos han respondido al llamado. Y Tú has derramado la unción del Espíritu Santo sobre ellos y los has bautizado dentro del Cuerpo de Cristo. Posicionalmente ellos son las piedritas en la gran piedra. Aleluya!

⁴⁸ Y luego el diablo está parado allí tratando de fanfarronearlos? Qué el Señor Dios tome control del espíritu de ellos, y que podamos cortar a cada filisteo hasta los muros! Aleluya! Qué Jesucristo el gran inmaculado Hijo de Dios, el gran Jefe David, venga ahora con Su poder y corte toda incredulidad, corte las cadenas y la oscuridad que está sobre la gente! Qué esa gran Luz del Espíritu Santo ilumine este edificio con Su Presencia! Que esta noche sea como una que jamás hemos visto antes. Concédelo, Dios Todopoderoso, para Tu gloria. En el Nombre de Tu Hijo, para Su gloria, y Tu gloria, la gloria del Cielo y todos los santos ángeles. Y luego, Padre, permite que ellos sean sanados por causa de Jesús. Amén.

⁴⁹ Qué cosa! David, después que le cortó la cabeza a Goliath, saben Uds. qué hizo? El alzó esa cabeza, le puso su pie sobre el cuerpo muerto, y la tuvo en alto como un testimonio para el resto de ellos. Dijo: “Ven lo que Uds. pueden hacer”. Eso es correcto. Tengan fe en Dios.

Y aquí la otra noche cuando esa pobre mujercita de la Clínica de los Hermanos Mayo, probablemente esté sentada aquí en esta noche... Ellos hicieron todo lo que pudieron; no pudieron encontrar cuál era su problema. Llegaron hasta aquí. El diablo dijo: “Te tengo”.

Pero la fe viene por el oír, el oír de la Palabra. [Rom.10:17-trad.] Ella creyó a Dios. Le cortó la cabeza a ese diablo, y la alzó ante Uds., y dijo: “Ven?, yo estaba atada en ese catre, y ahora aquí estoy: tan feliz que ni aun puedo dormir”. Eso es correcto.

⁵⁰ Qué de los miles por todo el país hoy? Algunos de Uds. están sentados aquí. Yo recibo sus cartas en donde dicen que Uds. estaban ciegos y en lechos. Cuando yo estuve aquí la última vez, Uds. entraron con la espada de la fe y le cortaron la cabeza a ese Goliath, la cual están sosteniendo arriba esta noche

nombre de sus dioses y dijo: “Daré tu carne a las aves hoy y a las bestias del campo”.

David dijo: “Tú vienes a mí como un filisteo en el nombre de un filisteo, con armadura, con lanza, y con toda tu sicología, y teología, y todo lo demás que tienes allá”. Y dijo: “Yo vengo a ti con una cosa, en el Nombre del Señor Dios de Israel”. Aleluya! “No yo, pero en este día, El me dará tu cabeza”. Amén. “Y arrojaré tu cuerpo, y de todos los filisteos en el campo para que las bestias y las aves los picoteen”.

⁴⁵ El sabía donde estaba. Aleluya! Cada David sentado aquí esta noche, está colocado en Cristo. Dios lo ha confirmado. Elección, llamamiento, unción, colocación; El lo eligió y lo llamó a Ud. El lo eligió y lo llamó a Ud. Luego El lo ungió con el Espíritu Santo, y ahora, El lo ha colocado en el Cuerpo de Cristo: a cada uno de estos Davides.

Dónde está Goliat? “Quién es Goliat, Hermano Branham?” Ese cáncer que lo está carcomiendo. (Correcto). Ese tumor que está adherido a Ud., esas cataratas en sus ojos, ese brazo lisiado. Todos lo miran y dicen: “No se puede hacer nada”. El diablo dice: “Más vale que dejes de creer. Más vale que te resuelvas, porque nunca podrás sanar tú. Tu doctor lo dijo; todos los demás lo dijeron. Tú no puedes sanar”.

Pero el Cristo que te hizo parar de tomar, fumar, mentir, robar, que te salvó de la borrachera, del alboroto, del pecado y del sepulcro del diablo, si Dios puede hacer eso para ti, El puede liberarte de tu tuberculosis y de tu cáncer. El es un Goliat; no aceptes su alarde! Párate en el Nombre del Señor Jesús y rétalos a un enfrentamiento! Amén! Aleluya! Me siento religioso!

Posicionalmente en Cristo! Si el creyente supiera su posición, él lo obtendría. El gran Espíritu de Dios está aquí, y Su Espíritu está listo para caer en cualquier persona que lo crea! Lo creen? Amén. Dios lo ha prometido. Dios lo hará. Ud. está en Cristo.

⁴⁶ El Goliat estaba jactándose. Goliat dijo: “Ve?, Ud. estuvo aquí anoche y no sanó. Ud. estuvo en la otra reunión, y no sanó”.

Quién es ese diablo incircunciso? Quién es ese diablo que ni siquiera tiene relación con Dios? Quién es ese diablo que se para sin nada mas que una cosa derrotada detrás de él? Su jefe fue derrotado en el Calvario por nuestro Señor y nuestro Conquistador! Aleluya! El es un fanfarrón! Eso es todo! Y no le vamos a creer más! Abajo con él!

Jesucristo le quitó a Satanás todo lo que tenía! El despojó a los principados y a las potestades y dominios! [Col.2:15-trad] Su dominio rige sobre los cielos y la tierra. Y nosotros somos los súbditos de Su dominio. Aleluya! Uf!, eso lo pone en el lugar que pertenece: o, sea, al diablo allí; siendo Cristo el vencedor. Uds. son los Davides! Uds. son los llamados, los elegidos, los ungidos, posicionalmente puestos en el Cuerpo de Jesucristo por el bautismo del

cuando tiene la ventaja sobre uno, a él le gusta jactarse y exagerar la nota de esa manera. Oh, él se jacta en grande.

Así que todos ellos, todos éstos con sus grandes grados, estaban temblando; ellos le tenían miedo a ese tipo debido a que era un hombretón. Así que se jactó por cuarenta días. Nunca se fijaron que cuarenta es el número de tentación? Lo es ciertamente. Moisés estuvo en el monte por cuarenta días; regresó y fue tentado. Jesús entró al desierto por cuarenta días y fue tentado. Cuarenta días es tentación. Llovió por cuarenta días, y demás; cuarenta es el número de Dios para tentación.

²⁴ Y entonces Isaí salió y trajo a su pequeño muchacho, y le dijo: “David, ve y trae pan y grano tostado y demás, y ve y mira cómo están los muchachos. Y toma prendas de ellos para ver si todavía están portándose bien delante de Dios, y luego regresas”.

Así que David tomó su asnillo, me supongo, y lo enalbardó, y echó el grano tostado y el pan sobre él, y salió a la batalla. Bueno, casi en el momento que él llegó allá a la batalla, miren, esa mañana estaban todos parados allá afuera; ambos ejércitos tenían miedo. Bueno, este gran Goliat salió allá esa mañana con toda su gran pesadísima coraza puesta, y con sus grandes protectores de espinillas y todo, salió allá afuera y dijo con gran jactancia: “Yo desafío a los ejércitos de Israel”. Hermano, sucede que cayó en los oídos incorrectos esa mañana para él. Había un muchachito parado allí que sabía donde estaba parado. Amén.

²⁵ Lo que necesitamos, en esta noche, es a alguien más que sepa en dónde está. Lo que necesitamos son hombres y mujeres que conozcan su posición en Jesucristo. Y cuando el diablo hace su alarde... Seguro que sí lo hace. El todavía lo hace. Todavía tenemos a los Goliat. Y todavía tenemos a los Davides también. Gracias a Dios por ellos.

El hizo su alarde, y cayó en oídos del muchacho incorrecto, un muchachito caminando ahí, que tuvo que mirar hacia arriba, de esta manera, para así aparentar que él era un hombre. Pero él sabía que él era un elegido por Dios y que tenía la unción sobre él. El había puesto a Dios a prueba y sabía quién era Dios. El sabía donde estaba parado.

Ahora, yo quiero que se fijen qué hermoso es esto, para Uds. el pueblo. Nos apuraremos ahora por cuanto nos hemos pasado como por tres minutos del tiempo.

²⁶ Noten: David fue llamado por elección. El fue elegido, llamado, ungido y colocado (ven?): elegido por Dios, llamado de pastorear ovejas para ser rey, ungido y colocado posicionalmente. Miren: Abraham, Isaac, Jacob, José. Abraham: elección, Isaac: justificación, y Jacob: gracia, y José: perfección; no había nada en contra de José. Muy bien, ahí lo tienen, llamados. Es Ud. un David? Llamado, elegido primero por Dios. Cuántos Cristianos hay aquí,

levanten sus manos? Ud. no es un Cristiano por causa de su deseo; Ud. es un Cristiano por causa del deseo de Dios. Amén. “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no lo trajere...” [S.Jn.6:44] Ud. fue elegido por Dios desde antes de la fundación del mundo para ser un Cristiano. Eso es Escritura. Jesús dijo: “Ninguno puede venir a Mí, si el Padre no lo llamare”.

Primero Ud. fue elegido, luego llamado. Entonces cuando Dios lo eligió a Ud., enseguida lo llamó, y Ud. acudió a Su llamado. Luego El derramó el aceite de la unción sobre Ud., el Espíritu Santo. Cuando la vasija de aceite... Qué representa el aceite en la Biblia? El Espíritu Santo. Cuando él derramó el aceite sobre él, lo bautizó con el Espíritu Santo en forma simbólica. Amén! Yo espero que capten eso. Eso acaba de venir fresco. El derramó el aceite sobre él y le corrió de arriba a abajo, un cuerno completamente lleno de ello (amén), no escasamente. Y así es como Dios derrama el Espíritu Santo sobre un hombre, no escasamente, simplemente lo bautiza en ello, ungiéndolo con el Espíritu. Note: allí mismo él, cuando esa unción vino sobre él, él fue posicionalmente colocado como rey. Amén! Uds. son colocados posicionalmente en Cristo Jesús como reyes y sacerdotes. Eso es correcto? En el momento que Uds. reciban el Espíritu Santo, Dios los posiciona en el Reino, como herederos. Qué cuadro más hermoso! Ahí lo tienen.

²⁷ Abraham: elección, Isaac: justificación: El que viene será justificado por la fe. Jacob: gracia: nada que Ud. ha hecho, pero es por la misericordia de Dios. Y José: perfección, colocado. Amén. David: elegido, llamado, ungido, y colocado. Ud.: elegido, llamado, ungido, y colocado en el Cuerpo de Jesucristo. “Porque por un solo Espíritu somos todos colocados en el Cuerpo de Cristo posicionalmente”. Nunca lo han probado Uds. todavía? Cada hombre o mujer aquí que es un Cristiano sabe que algo ha estado en uno toda su vida. Cuando uno era un niño, uno anhelaba servir a Dios. Algo golpeaba en el corazón de uno; era la elección de Dios.

²⁸ David, antes que cualquier cosa sucediera, antes que tuviera el aceite de la unción sobre él en lo que fuera, él sabía que Dios estaba con él. El mató a un oso; él mató a un león con esa honda. Y él sabía que eso era algo sobrenatural para un hombre ordinario poder hacer eso. El sabía lo que él podía hacer. El sabía que Dios estaba con él, por cuanto todo su corazón latía por Dios. El dijo en el Salmo 47, creo que es o en otra parte allí: “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por Ti, oh Dios, el alma mía”. [Sal.42:1-trad.] Con razón él podía apartar a los espíritus malos tocando con su música; él tenía algo por que tocar. Y salía de su corazón. Y el diablo sabía que eso era de su corazón. El sabía que David era elegido por Dios. Y ahí estaba él: elegido, llamado, ungido y ya colocado como rey. Amén!

²⁹ Permítanme agregar esto más. No piensen que estoy emocionado, no lo estoy. Miren: Permítanme agregar esto más. Los que han pasado... Cuántos aquí son justificados por la fe creyendo en el Señor Jesucristo? Todos los que

⁴⁰ Tomó cinco piedras. Qué representa cinco? Cinco piedras: una de ellas era una “J”, la otra era una “E”, y una S-Ú-S: Jesús, cinco piedras. Y Uds. son piedras en esta Piedra, Cristo Jesús. Y él las puso en su pequeño zurrón para que se llenaran todas de miel, y no sólo eso, sino para que fueran investidas con el poder de lo alto. Si Dios alguna vez puede lograr juntar unánimemente a la Iglesia otra vez para investirla con el poder de lo alto... Poder para qué? Para creer Su Palabra, para hacerla cumplir.

Y aquí estaba él con todas esas bolitas de miel envueltas ahora en este zurrón. Y toda esta miel había estado allí, y todas estas Escrituras habían estado allí. David puso las piedras allí, y miró para ver en dónde estaba parado Goliat. Cada uno de Uds. en esta noche es un David.

⁴¹ Y cuando David salió a encontrarse con Goliat, Goliat lo miró y se rió, y dijo: “Bueno, qué crees que soy un perro, viniendo tú a encontrarme de esa manera, un muchachito de apariencia rojiza?” El era rojizo, pequeño. Saben lo que Saúl le llamó? Dijo: “Quién es este muchachillo?” [1Sam.17:56]

Eso es lo que Saúl dijo: “Quién es ese muchachillo allí?” Sólo era un pequeño muchachito, Uds. saben, un pequeño tipito de apariencia cobarde, probablemente con los hombros caídos, y aquí venía con su hondita, pero, con todo, conocía a Dios; eso era lo principal. El era un creyente! Era elegido! Era llamado! Era ungido!, y también estaba colocado! Aleluya! No importa si Ud. sólo es...

⁴² Ud. dirá: “Puede ese...? Bueno, Hermano Branham, yo no fui llamado para ser predicador”. Puede que Ud. sea llamada para ser una ama de casa, pero, sin embargo, Ud. tiene su posición en Cristo Jesús por medio del Espíritu Santo. Amén. Ud. es tanto David como los demás lo fueron.

⁴³ La batalla está aconteciendo; los filisteos están parados allí. Goliat atacó. Mírelo caerse. Así que aquí va David. El se agacha y mira hacia allá, y observa a Goliat de arriba a abajo así. Pero él vio la victoria más allá de Goliat, por cuanto él confió en Dios. El pensó: “Cuánto más peligroso es ese león que Goliat. Ésa es una bestia salvaje. Yo confié en Dios para dirigir mi piedra directamente a la cabeza de esa bestia. Y yo puedo confiar en Dios a que dirija esta piedra aquí. Pues maté al león para salvar una oveja. Eso es correcto. Dios me permitió salvar la oveja, por cuanto yo tenía fe que El salvaría esa oveja”.

Dios nos dé algunos Davides por causa de las ovejas! Correcto. El dijo: “Entonces si El se preocupa de Sus ovejas, cuánto más está preocupado de todo el ejército del Dios Viviente. Y no permitiré que ese jactancioso y fanfarrón salga allí diciendo: ‘La sanidad Divina ha pasado. Yo debatiré contigo en donde sea’”. Oh, hermano! Uds. se encontrarán con un David uno de estos días. Muy bien.

⁴⁴ Así que, él salió repentinamente allá, y se mofó de él y lo maldijo en el

³⁸ Aquí estamos. David dijo: “Claro, yo sé cómo confiar en esta honda”. Así que él sale allá y se prepara para ir a pelear. Ahora, yo me imagino que Saúl dijo: “Ahora, si ese muchacho ha rehusado mis instrucciones y cómo ir, y mi habilidad de entrenar hombres, y qué clase de armadura tiene que tener antes de llegar a ser misionero, o lo que sea...” Dijo: “Me pregunto qué va a hacer ese muchacho?” Así que puedo ver a David allá afuera mirando ahí, levantando piedras. Imagínense a un muchacho del campo, sí, levantando algunas piedras. El sacó su hondita y la desenrolló así. Dijo: “Bueno, me pregunto qué es lo que va a hacer con eso?”

El levantó cinco piedritas, cinco piedritas. Y las puso en su saquito que traía a su lado. Es un pequeño... En realidad lo que es, la Escritura dijo que era un zurrón. [Es una bolsa grande de cuero que usan los pastores; 1Sam.17:40-trad.] Saben Uds. lo que traía en ese zurrón? Como siempre he dicho: los pastores normalmente traían miel en el zurrón. Y cuando una de sus ovejas se enfermaba, ellos tomaban una poca de esta miel y la ponían sobre una roca. La derretían y la vertían sobre la roca así. Y aquí venía la oveja, y como le gustaba lo dulce, empezaba a lamer la piedra de calizo; y cuando lamía toda la miel de encima, le tocaba también el calizo; y eso sanaba a las ovejas enfermas.

Así que, yo traigo ahora un zurrón lleno con miel aquí, y voy a ponerla sobre la Roca, Cristo Jesús, y Uds., las ovejas enfermas, empiecen a lamer rápido, y se darán cuenta que ocurrirán algunas sanidades. Eso es correcto. Y no la pondremos en cualquier iglesia, en cualquier denominación; la pondremos en donde pertenece: en Jesucristo, la Roca, en donde pertenece toda sanidad, en la Roca, Cristo Jesús.

³⁹ Y así que, entonces, él tenía un pequeño zurrón. Y no sólo eso, pero el zurrón, en realidad, en una de sus bolsas llevaba dinero. La palabra “Zurrón” significa “dinero”. Y, así que, él lleva dinero allí. Qué es eso? El dinero es un poder adquisitivo.

Aquí está el zurrón de Dios. Cada caminante, o pastor allá afuera tiene su zurrón. Así que, si Uds. quieren ahora alguna cosa de allí, algún poder adquisitivo, si están enfermos, agáchense aquí y veamos lo que tengo en el zurrón. “Yo soy Jehová tu Sanador”. Muy bien, sáquenlo! Es un poder que adquiere! “Lo que creen cuando oren, crean que recibirán lo que han pedido”. Si lo desean, oren y crean que lo recibirán, lo recibirán. Eso está en el zurrón. Con razón él puso las piedras allí; era un buen lugar para las piedras, no es cierto?

Esas piedras, pequeñas piedras. Nosotros somos piedras que estamos en el zurrón cubiertas en miel, envueltas con Escrituras. Qué cosa! Y el Pastor, Cristo Jesús, quien nunca ha perdido una batalla, el Pastor de las ovejas, trae a la Iglesia esta noche dentro de Su protección gloriosa! Amén!

levantaron sus manos son justificados por la fe, es correcto? La Escritura dice: “Y a los que llamó, a éstos justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó!” [Rom.8:30-trad.] Amén!

En la Presencia del Dios Todopoderoso sus nombres están escritos indeleblemente con la Sangre de Jesucristo! Glorificados en Su Presencia! Colocados posicionalmente aquí en la tierra para un propósito! Para hacer la voluntad de Dios. Pueden ver su posición, Cristianos?

³⁰ Oh, hermano! Aquellos tipos allá no podían entenderlo, pero David tenía el aceite de la unción sobre él. El sabía donde estaba parado. Ese Goliat se paró allá, y dijo: “Ahora, miren: razonemos. Miren: no tiene caso que los escuadrones de Dios sean derrotados”. Bueno, miren a ese tipo parado allá con su gran alarde.

“Bueno, sabemos que Dios lo hizo, pero los días de los milagros han pasado”. No para David, él estaba ungido. El sabía donde estaba posicionalmente.

³¹ Ud. dirá: “Hermano Branham, puedo aceptar a Cristo ahora como mi Sanador?” Claro. “Bueno, si no sano en cinco minutos, qué de eso?” Ud. está sano de todas maneras.

Si Ud. lo cree, no me hiciera esa pregunta si en verdad lo creyera. No hay pregunta en su mente cuando Ud. en realidad lo cree. Ud. no lo cuestiona; Ud. lo cree. Posiblemente otra gente lo cuestione, pero Ud. no lo cuestiona.

Si Ud. me dijera: “Hermano Branham, deme un roble. Ud. es de allá del sur de Indiana de donde se da el gran roble blanco y demás. Deme un roble”. Y yo le doy una bellota. Bueno, Ud. tiene un roble. Potencialmente está en forma de semilla, pero es un roble; Ud. lo tiene en forma de bellota.

Cuando tomamos la Palabra de Dios, la tenemos en forma de Simiente. Cuando podemos aceptar sanidad Divina por medio de la Palabra de Dios, eso lo establece! Amén. Crecerá.

Tome esa bellota, y entiérrela, y párese allí a un lado, y obsérvela por un ratito, y vea qué sucede. Su roble sale exactamente con ella. Porque la vida está en la semilla, y la Palabra de Dios es una Simiente y está viva. Si Ud. simplemente puede recibirla, y sacarla de la Biblia y decir: “Eso quiere decir que soy yo”, (amén), entonces Ud. tiene algo. Eso es correcto. Todos los demonios no podrían pararlo a Ud. en ello. No importa lo que alguien más dijera, Ud. no lo creería porque Ud. sabe donde está parado.

³² David dijo: “Quieren decirme que Uds. permiten a ese filisteo incircunciso que se pare allí y que provoque a los escuadrones del Dios Viviente?” Miren, dijo él: “Yo nunca toleraré eso”. Y así que su hermano dijo: “Yo conozco tu corazón soberbio; has venido para ver la batalla y demás”.

Y él vino a donde estaba Saúl. Saúl dijo: “Traigan al muchacho aquí.

Veamos cómo se mira”. Lo trajeron allí, y era un pequeño muchachito. El dijo: “Bueno, tú no puedes pelearle a ese hombre. Mira, él puede, tal vez, levantarte con una mano y detenerte allí arriba”.

El dijo: “Pero mira, Saúl”. Dijo: “Yo confío en el Señor. Y yo sé, aun el... hace mucho tiempo, yo tomé mi honda y maté a un león y a un oso. Y les saqué las cosas de... le saqué el cordero de su boca. Y cuando él se levantaba, mira, lo mataba con... lo maté”. Y él dijo: “Y cuánto más El no me entregará a ese filisteo incircunciso en mi mano?”

³³ Aleluya! Ahí lo tienen. El sabía donde estaba parado. El era un hombre de fe. El creía a Dios. Dios estaba en él. El sabía que estaba ungido. Y Uds. saben la misma cosa. Si Uds. tienen... Si Uds. son Cristianos, y si Dios no los hubiera elegido para ser Cristianos, Uds. no serían Cristianos. Es la elección de Dios, no la de Uds. Nadie busca a Dios. Nadie jamás busca a Dios. Uds. no buscaron a Dios, pero Dios los buscó a Uds. No eran Uds. llamando a Dios; era Dios llamándolos a Uds....

Y entonces cuando Dios los llamó, mostró que El los había elegido. Uds. aceptaron el llamado, eso fue justificación. Entonces Uds. le dieron su corazón a Cristo y fueron llenos con el Espíritu Santo. Y ahora Uds. están posicionalmente colocados en el Cuerpo de Cristo. Ahora, si los hizo dejar sus malos hábitos viejos y actuar como un Cristiano debe, si hizo eso para Uds., sanará su cuerpo, por cuanto es una promesa. Amén. Ahí lo tienen.

³⁴ Noten: David sabía donde estaba parado; dijo: “Sí, señor”. El sabía que Dios estaba con él. Por tanto, dijo: “Yo iré a pelear con el filisteo”.

Así es como con cualquier otro muchacho, tan pronto que es llamado al ministerio, lo tienen que mandar inmediatamente al seminario. Ven? Así hicieron con Saúl, y por lo tanto dijo: “Ahora, un momento, tú tienes que pelear de la manera que lo queremos aquí. Ahora, lo primero que tienes que hacer, tenemos que ponerte el yelmo”. Puedo imaginarme esa cabecita de David y ese gran yelmo siendo puesto, probablemente tuvo que mantener su cabeza hacia arriba así de esta manera para ver. Cubrió sus ojos y sus orejas. Y entonces la gran gorra de él no le cabía. Así que Saúl dijo: “Ponte mi armadura”. Imagínense a un hombre de siete pies [2.13 metros-trad.] y fracción con un hombrecito probablemente de cinco pies y medio, [1.68 metros-trad.] con su armadura colgándole hasta abajo; parecía como que traía una falda. Pueden imaginarse? Y luego con su gran escudo y espada colgándole a su lado.

³⁵ David se vistió de esa manera, con toda esa experiencia de seminario, y dijo: “Mire, yo no sé nada acerca de esta cosa. Yo no sé cómo predicar teología, y todas estas otras clases de cosas de las cuales Uds. hablan, y todos estos rosarios”. Dijo: “Permíteme ir con la misma confianza, con el mismo Dios que entregó al león en mi mano”.

Eso es lo que necesitamos en esta noche, hermanos. Yo no tengo nada en contra de los seminarios, ni en contra de la educación secundaria y demás. Pero en el momento que Dios lo llama, vaya! Una persona estaba comentando acerca de instruirlos para ser misioneros como por quince años y luego enviarlos a África. Tontería. Si Dios lo llama, vaya! Eso es todo.

Los discípulos nunca esperaron para ser educados; ninguno de los demás, que alguna vez valieron algo, jamás esperaron eso. Si Dios lo llama, El está listo para Ud.; muévase. Cuando menos se acuerde, Ud. llegará a estar tan adoctrinado, y esa porcioncita de Dios en Ud. será quitada.

³⁶ David no sabía cómo pelear con esa clase de ropa. Es como un hombre tratando de predicar. Cómo puede predicar cuando él tiene muchas cosas que tiene que pararse a leer tan rápido como se pueda, y mirar hacia el micrófono, y leerlo lo más rápido que se pueda? Ud. no pudiera hacer eso; ni yo tampoco.

Lo mejor sería salir allá y decir: “Señor, aquí estoy. Dime lo que Tú quieras que yo diga. Yo les diré acerca de ello”. Amén! No espere y diga: “Ahora, espere hasta que el Sr. Jones se aparte de aquí de mi lado, y entonces lo creeré, y diré: ‘Amén’, entonces”. Diga: “Amén” de todos modos!, si es que Dios dijo que lo hiciera. Eso es correcto.

“Bueno, yo conozco a la señorita Susie que está sentada allá; ella es mi vecina”. Viva bien. Viva bien. Se avergüenza Ud. de su vida? Si se avergüenza, entonces Ud. necesita una conversión. Eso es correcto. La señorita Susie esperaría que Ud. dijera “amén”, y ella está esperando que Ud. crea a Dios, y que produzca de lo que Ud. habla. Uf! Eso quema, no es cierto? Pero le hace bien a Ud. Eso es correcto.

³⁷ David sabía donde estaba parado. El dijo: “Sí, señor, Dios entregará a ese incircunciso filisteo en mi mano”. Así que él dijo: “Quítenme esta cosa”. Y Saúl se dio cuenta que su chaleco eclesiástico no le ajustaba a un hombre de Dios. Eso es correcto.

David dijo: “Yo confío en esta hondita, así que voy a seguir con ella”.

Yo les diré que fue el Espíritu Santo que me salvó, no importa lo que suceda. Yo conocí a un hombre que recibió el Espíritu Santo y que salió al campo sólo para ser popular y negarlo. Yo conozco a mujeres y a hombres que recibieron el Espíritu Santo chapado a la antigua, y salir al campo y, que por causa de una poca de popularidad, negaron todo al respecto. Oh, que Dios tenga misericordia! Es el bautismo del Espíritu Santo el que me ha traído hasta aquí, y es el bautismo del Espíritu Santo el que me llevará hacia adelante. Eso es todo. Sí, señor. Si fue bueno para mí allá atrás, es bueno para mí ahora mismo y lo será en la hora de mi muerte, de la misma manera. Si fue bueno para Ud. allá atrás, es bueno para Ud. ahora, y será bueno para Ud. cuando se esté muriendo. Amén. Piénselo.